
LA ULTIMA REVOLUCION EN MEXICO.

La verdad es, como dice un no muy piadoso historiador belga, que la raza española es un volcan en constante actividad como el Vesubio, como él digno de visitarse y ser estudiado, como él magnífico en sus convulsiones y como él posesionado de las mas bellas comarcas de la tierra. Buscad á esa raza que asumió en el cetro guerrero de sus reyes el dominio moral de todo el mundo conocido, buscadla, digo, entre los hielos y las brumas del norte ó en las localidades que se envuelven en el crepúsculo de las noches polares, y no la hallareis; buscadla en cambio en la vecindad del Ecuador, y alli la encontrareis, donde los mares se agitan como colosos, donde los bosques se revelan contra la presencia del hombre, ya con las mallas de sus lianas, ya con la persecucion de sus fieras, donde el dia está siempre claro, donde el sol arde con el mismo rigor con que arden las imaginaciones sobreescitadas de los hijos del mediodía. La raza española no puede morir simplemente porque le sobrá vida, y así como el volcan necesita incesantes erupciones para no hacer estallar nuestro planeta, así la raza española necesita sus incesantes revoluciones; si estos desahogos no hubiese, capaz seria, despues de una prolongada paz, de absorverse el mundo entero y de suplantar con la suya todas las nacionalidades.

Preciso es convenir en que nadie juzga filosóficamente las agitaciones civiles, que en realidad de verdad son la vida ordinaria de la raza española, ya tengan por teatro la península europea, ya el continente enorme que para sí solo ha necesitado todo un hemisferio terrestre de su exclusiva posesion. Cuenta la misma edad que las demas razas, pártase de la Bi-

blia ó de la historia, y cuando todas sus congéneres han pasado por la decrepitud, por mas que las veamos regeneradas, la nuestra no ha pasado de los arrabales, por asi decir, de la virilidad, y como el jóven, individuo de la especie humana, lleva la vida del desórden y del abuso de sí mismo, y como él tambien ni pierde la frescura de su cutis, ni se encorba su cuerpo, ni encanecen sus cabellos, ni deja de estar jamas en aptitud de entrar algun dia en el reposo de la virilidad y la regeneracion. Lo mismo que el jóven de nuestro simil hace el bien espontáneamente y por solo el placer de hacerlo, y se daña ó daña á los demas, no porque lo delibere, sino por error ó por exceso de pasion y celo; que la ciencia y la voz popular dicen que los extremos se confunden; y como el jóven, por último, no oculta ni su intencion ni sus acciones, es expansiva hasta la locuacidad, lo cuenta todo, lo descubre todo y dá ella misma las armas con que se la zahiere y ataca.

Una ilustre celebridad francesa, desde lo alto de una esplendente tribuna, llamó á España, bien escaso tiempo hace, el pais de los pronunciamientos, y nadie duda en envolver á América en la misma acusacion. Pero lo que, sin duda por sabido, no dijo el ateniense orador, es que las tormentas se suceden sobre la tierra sin que la sociedad peligre, sin que pueda acusarse de loca á la naturaleza; lo que no dijo es que la raza hispana, para la cual no ha habido nacionalidad alguna que no haya sido su enemiga, despidió siempre á todas de sus fronteras sin comprar nunca por dinero la libertad de la pátria, sin mas capitulaciones ni tratados que los que no pudieran embotar las puntas de sus lanzas primero, de sus bayonetas despues, que ni pedir ni dar pueden las manos que el patriotismo tiene soldadas la izquierda al cañon y la derecha al disparador de un arma.

Lo cierto es que para la vida de determinados pueblos, la Revolucion es un elemento como otro cualquiera; pero expliquémonos: un elemento para obtener un fin grandioso, el del progreso: ¿se lucha acaso ni en Europa ni en América para retroceder? Evidente es que no. Tampoco negaremos que despues de algunas revoluciones se retrocede. Se retrocede si, pero hasta cierto punto: esto es, nadie cae despeñado. Despues del 93 Francia retrocedió hasta el imperio de Napoleon I; ¿pero

cuántas conquistas de la Revolucion no se infiltraron en la sangre de aquella magestad imperial que se habia envuelto al nacer en un pedazo de alfombra vieja de una familia corsa? En cuanto que al retroceder no se despeñó, lo demuestran la Francia de Napoleon III de una parte y la Francia de Thiers de otra. Terrible fué el peligro: el fondo del abismo casi subió al límite de su boca, pero el Dios que protege á Francia bendijo el matrimonio de la Prudencia y el Patriotismo, y la divisa de la ciudad de Paris se convirtió en la de la nacion entera: FLUCTUAT NEC MERGITUR! Zozobra pero no se sumerge.

Otro tanto pasa y ha pasado siempre con respecto á la raza hispana que, aunque trabajosamente, nunca dejó de progresar. Si ha marchado mas despacio que otras, causas poderosas ha tenido, siendo la principal el carácter de guerras de religion que han tomado por largo tiempo sus luchas. Y ni aun por esto puede condenársele. Que los hombres del Norte hayan sido poco fanáticos se comprende con facilidad: su clima repelente é insoportable les aisla del grandioso espectáculo de la naturaleza, templo el mas augusto de la Divinidad: de la superficie de su tierra desaparece en época determinada hasta el vástago seco de las plantas, mucho antes que la cubra la sábana mortuoria de sus hielos: en su cielo se apaga el sol mucho antes que como un enorme fanal de cristal esmerilado se extiendan las macizas capas de sus nieblas, ante cuya proximidad todas las aves, aun las allí nacidas, huyen: sus moradores se ven confinados en los espacios reducidos de sus habitaciones, y solo se mueven en las calles de sus ciudades los torbellinos de nieve y los vientos penetrantes y mortíferos. En tal situacion quizá piensan mas en sí mismos que lo que al hombre conviene, y se fingen trasgos, duendes y aparecidos que acaban por trastornar sus aburridas imaginaciones.

Los hombres de mas bajas latitudes viven por el contrario en mitad del palacio de Dios sobre la tierra: jamas les falta una flor como recuerdo de una primavera ausente: sobre ella la lluvia toma el aspecto de rocío que las aves, que por donde quiera anidan, acuden á beber para suavizar el órgano de donde brotan sus trinos armoniosos: jamas el sol deja de abrir los pabellones de nubes para ver pasar nuestro globo, y durante la noche acaricia la pálida faz de la luna, que nos refleja los

rayos aquellos que juguetean sobre el prado á cada oscilacion de las hojas del arbol sobre el cual se fijan: jamas, por último, á las altas horas del sueño, cuando los vientos que han pasado por el encanecido vértice de las montañas purifican el limpio azul de la atmósfera de invierno, dejan de aparecer con fulgurante luz esos mundos mil que nos dicen: lámparas eternas somos de la grandeza del Dios que nos preside y con nuestra belleza se recrea.

Así pues, solo parece que el Supremo Ser vive mas cerca de los últimos, quienes creyéndose mas favorecidos por él se han juzgado con derecho para usar de su nombre en sus contiendas humanas, cayendo por soberbia en el abuso, y siendo ellos sus víctimas primeras, que tal es el destino de cuantos se imaginan capaces de edificar una Babel.

En México estas guerras han sido terribles, como que jugaron en ellas los elementos acumulados durante tres siglos de dominacion española; pero al fin las teorías liberales se sobrepusieron, hoy las agitaciones por que pasa aquel país se promueven en el seno del partido vencedor. ¿Deberemos por lo mismo suponer que la gran familia liberal esté desorganizada y sea desorganizadora? ¿Serán allí incompatibles el progreso y la paz? ¿Habrá que juzgar á aquel país como cosa perdida é imposible de constituir?

Ciertamente que no. Por el contrario la imparcialidad exige se haga justicia á un pueblo que apenas cuenta cincuenta y seis años de nacido y que apareció entre las nacionalidades en el principio de un siglo en que la guillotina por un lado y el génio trastornador del primer Bonaparte por otro, introdujeron desórden tal en el mundo, que Europa misma aun no ha acertado á rehacerse ni á cimentar la paz á cada instante trastornada por luchas tan colosales como la de 1870 y la que en estos momentos mismos mantiene desvelado al mundo entero.

Los combates que en la antigua Nueva España vienen sucediéndose al vencimiento de la Intervencion francesa y el Imperio, no son hijos de revoltoso carácter; representan conquistas de grandes principios. La ingénica tendencia del hombre á ejercer autoridad y la satisfaccion de conservar un puesto elevado, han sido causa de que no haya llegado hasta hoy á

definirse de un modo absoluto la gran idea republicana de la sucesion ó turno de las personalidades en el Gobierno Supremo. Hábiles polemistas han pretendido demostrar que el periodo de cuatro años, aceptado en casi todas las repúblicas, para el ejercicio de la presidencia, es sobradamente escaso para que pueda durante él desarrollarse una administracion. Por fundada que la observacion parezca queda destruida ante la lógica respuesta de los no reeleccionistas. La república es el gobierno del pueblo por el pueblo, y del mismo modo que las dinastias no se interrumpen por la sucesion de reyes de una misma familia, la autoridad popular no pierde su continuidad ni prestigio por la mutacion de sus Presidentes, que no deben considerarse propietarios, sino administradores simplemente. Otra cosa equivaldria pretender sustituir el derecho divino con el derecho de la fuerza, pues la verdad es que pocas reelecciones son espontáneas, sino por el contrario, obra las mas de la presion gubernamental. Las reelecciones indefinidas son siempre un mal y un ataque al sistema republicano: así lo pensó Wasington y así lo consideran los Estados-Unidos de America, que si bien no tienen consignada la no reeleccion, jamas la han aceptado por mas de dos periodos y aun así no sin tremenda oposicion.

El movimiento revolucionario de México en 1876 no tuvo otro móvil que el de elevar á artículo constitucional este principio. Al lanzarse á campaña el general D. Porfirio Diaz no lo hizo prociando su candidatura. Mucho tiempo se estuvo diciendo ¿qué clase de revolucion es esta que al concluir el periodo gubernamental de D. Sebastian Lerdo de Tejada no piensa en ofrecer al pais el nombre de la persona con quien haya de sustituirle? Era una revolucion que se inspiraba en el deseo de conquistar un principio salvador, la no reeleccion: y la prueba de ello es que apenas el caudillo revolucionario logró colocarse en la senda legal, su Gobierno llevo á las Cámaras un proyecto de ley en tal sentido.

Así esclarecidos los hechos es como Europa debe juzgar el último movimiento de aquel pais: suponer que todo sea allí obra del egoismo y la ambicion, es cometer una injusticia notoria. Ninguna de las personalidades que forman hoy dia el Gobierno de México era desconocida antes de la lucha. Todas

ellas gozaban de tiempo atras de nombre fundado en esclarecidos hechos; todas ellas se habian honrado con el desempeño de elevados puestos, todas habian consumido mas de la mitad de su existencia en formarse una cómoda posicion con méritos y trabajos en el foro, en la tribuna, en los campos de batalla, en el fomento de la industria y de la produccion nacional.

El general D. Porfirio Diaz ha sido una de las figuras políticas de México con cuyas glorias se envanecia justamente todo el pais, antes que la pasion de partido hubiese llegado á hacerle blanco de sus ataques con motivo de algunos pronunciamientos que sin fortuna intentó durante las administraciones posteriores á 1867. Nació en 1830 en la ciudad de Oajaca y en ella emprendió su carrera de abogado, que interrumpió en 1854 para hacer sus primeros ensayos en el ejercicio de las armas: mas tarde continuó sus estudios. La guerra de Reforma primero y la de Intervencion despues, le contaron entre sus mas decididos campeones, y desde entonces se dió á conocer notablemente por su valor, su infatigable actividad y la precision y trascendencia de su génio militar. Escapado del desastre de Puebla, en 1863, puso en estado de defensa su ciudad natal, contra cuyas fortificaciones improvisadas hubo de estrellarse el cuerpo de ejército francés al mando del general D. Hurbal. Aquel brillante hecho de armas causó sensacion tan grande en las fuerzas intervencionistas, que su mismo general en jefe, el mariscal Bazaine, juzgó indispensable dirigir personalmente la campaña contra la ciudad de Oajaca, que despues de un largo sitio, abundante en conmovedores episodios, hubo de capitular quedando Diaz prisionero hasta que logró efectuar una evasion llena de interesantes detalles que el deseo de ser breves nos impide señalar. Siempre lleno de fé en la causa de su patria y en su prestigio para con sus conciudadanos, logró reunir en pocos dias algunos de sus antiguos elementos, y sabedor de que en socorro de Oajaca, que sitiaba su hermano el general D. Felix Diaz, marchaba una columna imperialista fuerte de 2.000 hombres, cayó por sorpresa sobre ella, 28 dias despues de evadido de su prision, derrotándola completamente y quedando en su poder 700 prisioneros y toda la artilleria y municiones: dos semanas mas tarde reconquistaba la ciudad, haciéndose dueño de 40 piezas de artilleria y de un armamen-

to considerable. Esto tenia lugar á fines de 1866, y á principios del 67, el general Diaz obtenia un triunfo no menos importante y sangriento en el asalto que dió á Puebla, derrotando al general Marquez y los 3.000 hombres que mandaba. Consecuencia de esta victoria fué el largo sitio que el general Diaz puso á la capital, sitio que duró ciento tres dias, del 10 de Marzo al 20 de Junio del 67, sitio durante el cual presenciaron los horrores del hambre y la desesperacion cuantos como el que esto escribe no pudimos salir de la ciudad: á esta circunstancia debimos el placer de admirar la magnánima y pacífica entrada del ejército vencedor, que no conociamos y se nos habia pintado desorganizado y cruel. Restaurada la República y al concluir el Gobierno del Sr. Juarez, el general Diaz figuró con buen número de votos en la eleccion presidencial. No obstante los partidarios de la reeleccion triunfaron, y considerando anti-democrático el hecho, el 8 de Noviembre de 1871 el general Diaz se levantó en armas, y al fallecer el Sr. Juarez y ocupar la presidencia el Sr. Lerdo de Tejada, se retiró á la vida privada donde vivió consagrado al cultivo de sus propiedades, hasta que en 1876 volvió á aparecer en los campos de batalla como enemigo de la reeleccion del Sr. Lerdo. Al verificarse las nuevas elecciones, el general Diaz fué elevado á la presidencia, siendo, como hemos dicho, su primer paso llevar al Congreso mexicano el proyecto de ley de la no reeleccion, por cuya conquista tanto ha combatido, no dudando ni aun en sacrificarle toda su noble carrera militar, pues debe tenerse presente que hallándose con las armas en la mano al ocurrir el fallecimiento del Sr. Juarez y elevacion del Sr. Lerdo de Tejada á la presidencia interina, por un decreto del último fué privado de todos sus grados y condecoraciones, como cuantos con él se habian pronunciado contra la reeleccion de aquel benemérito patricio.

El actual ministro de Relaciones Exteriores, D. Ignacio Luis Vallarta es un hombre distinguidísimo con especialidad en las manifestaciones de su superior inteligencia. Dedicado á la carrera del foro, que concluyó brillantemente, siendo uno de los mejores abogados jaliscenses, pues nació en Guadalajara, se distinguió en primera línea como literato en la Academia de bellas letras titulada «La Esperanza» de la cual fué durante

mucho tiempo el mas infatigable obrero. Acabó de llamar sobre sí la atencion de sus compatriotas con motivo de una larga discusion político-filosófica que sostuvo con un eminente sacerdote, hoy dia obispo de Chiapas; mas tarde figuró ya como diputado á la legislatura del Estado, ya al Congreso de la Union, ya como gobernador de Falisco, y ya por último en Enero de 1868 como ministro de Gobernacion. Durante la guerra de Reforma, y siendo muy jóven aun, desempeñó la secretaria del Gobierno de su Estado y obtuvo el grado de coronel de guardia nacional. Su instruccion es grande, hábil en el manejo del idioma, decidido por carácter, y como orador enérgico y brillante en su argumentacion.

El general D. Vicente Riva Palacio, ministro de Fomento, es una de las mas distinguidas figuras de su pátria como militar y literato. Nos une á él una amistad demasiado grande para no asáltarnos el temor de parecer apasionados en sus elogios, por lo que seré con él lo mas breve posible. Por otra parte no hace muchos años que visitó á España y Madrid, y son muchos los españoles que no habiéndole olvidado, por su talento y nobles cualidades, nada nuevo encontrarian en este escrito. Su puesto en la literatura mexicana es uno de los principales; su carrera militar está llena de hechos heróicos y románticos; su posicion es independiente, por razon de bienes de familia; su carrera política ha hecho estacion en distinguidísimos puestos, y su candidatura á la Presidencia cuenta con numerosos partidarios.

Ocupa en la actualidad el ministerio de Hacienda D. Matias Romero, el hábil y conocido representante en los Estados-Unidos, del gobierno del Sr. Juarez mientras duró la guerra de Intervencion y el Imperio: ejemplar en el desempeño de su difícil encargo, lo fué tambien como ministro de Hacienda durante la administracion de aquel grande hombre; y cuando por razones, que son de la generalidad ignoradas, se separó de su puesto, se retiró en lo absoluto á la vida privada para dedicarse al cultivo y fomento de su patrimonio y al desarrollo de la industria nacional en la lejana comarca de que es originario.

El ministro de la Guerra D. Pedro Ogazon, magistrado y general, gobernó el Estado de Falisco durante su periodo mas difícil, es decir durante aquellos años en que el golpe de estado

de Comonfort, poniendo en peligro las conquistas liberales, envió al país entero en la mas grave y terrible de sus revoluciones.

Por ultimo, D. T. Garcia, que desempeña el ministerio de Gobernacion, magistrado del Tribunal de Zacatecas, secretario de Gobierno, diputado al Congreso de la Union, tiene tambien el glorioso timbre de haber combatido denodadamente por su patria durante la invasion francesa.

Por los anteriores rasgos biográficos de todos y cada uno de los miembros del actual Gobierno de México, podrá haberse juzgado la verdad con que asentamos que la última revolucion de aquel país no fue emprendida por individualidades deseosas de conquistar nombre y posicion, sino con el solo y exclusivo móvil de lograr el triunfo de una de las mayores garantias democráticas. La historia misma del Presidente contra el cual se revelaron lo certifica asi, pues D. Sebastian Lerdo de Tejada es, dejando á un lado la injusta pasion de partido, una de las grandes personalidades políticas de aquella República. El fué el ilustre consejero y firme auxiliar de Juarez durante la época de la guerra extranjera. Su carácter espartano no se doblegó jamas á transaccion alguna con el enemigo, y manteniendo con ilustrada intransigencia el principio de autoridad y el principio republicano, castigó inflexiblemente á cuantos se opusieron á ellos, sin que ante la salvacion de su Patria le preocupase un solo instante la actitud que el mundo entero pudiese tomar con respecto á su país. La historia venidera rebosará admiracion por este génio singular que durante quince años sobrepujó todo género de obstáculos en una de las naciones que con mas rémoras ha contado para constituirse, y que será en no lejano dia, la gloria de la raza hispana en América.

ENRIQUE DE OLAVARRIA Y FERRARI.

HOJAS ARRANCADAS DE UN DIARIO,

ANTERIOR A LA PEREGRINACION.

He aquí Barcelona. ¡Qué poblacion tan hermosa! Confieso que la impresion que me causó mi corta estancia en la ciudad condal, fué agradable. La antipatia de las gentes hácia Barcelona me la explico: Cataluña es la Señora privilegiada y todos los privilegios son odiosos. No obstante Barcelona es digna de respeto y admiracion. Encontré dos Mentores: un ex-constituyente de gran ingenio, de exageradas opiniones y de lengua un si es no es mordaz, y un distinguido profesor de medicina. Gracias á aquel obtuve del Sr. Gallenga, ilustre italiano, corresponsal del *Times* en aquel entonces, dos recomendaciones, una para Bonghi, Ministro á la sazón de Instruccion Pública en Italia, y otra para Filopanti, célebre profesor de la Universidad de Bolonia, popularizador en Roma de los benéficos proyectos de Garibaldi: con mis Mentores estuve en la Diputacion, hermoso edificio de bellísimo estilo ojival en su mayor parte, y en el que ví algunas obras de arte del malogrado Fortuny. Un pequeño cuadro, representando no sé qué, pero en el que se vé una hermosa mujer desnuda que me causó extraordinaria admiracion. ¡Qué colorido! Recordaba las carnes del Ticiano, aquel bronceado estupendo; aquellas tintas calientes, las del *Doncel* y su repeticion, las de la *Dolorosa* y las del *Jesús sacado del sepulcro*. Dos, tres, cuatro figurines, bonitos del mismo, y el precioso *Dante* de Suñol: he ahí todo lo que recuerdo.

Después de relatarnos nuestras amarguras y nuestras esperanzas, fuimos al Consulado, y me trasladé al *Danube*, vapor de hélice francés, donde debía hacer mi travesía á Marsella.

Hasta él me acompañaron mis buenos amigos, cuyos servicios no olvidaré jamas, y á las cuatro de la tarde levaba áncora el *Danubio* y yo saludaba á mis acompañantes que volvian al puerto. Sentia oprimírseme el corazon y la fresca brisa del mar me sofocaba. Las lágrimas se agolparon á mis ojos y cada vez que distinguia una oscilacion de su pañuelo, me parecia que mi padre y mis hermanos y mi familia toda, desde Madrid y Andalucia, impulsaban el brazo de mis amigos para saludarme..... El recuerdo de mi madre vino á mi mente. Si ella hubiese vivido, no habria tenido ánimos para abandonarla: porque á mi madre cada dia la profesaba yo un cariño mayor, á medida que tenia mas años. Aquel pañuelo iba disminuyéndose..... la barca parecia movida por potente máquina de vapor, mas bien que por humano brazo, segun la ligereza con que desaparecia de mi vista. Ya distinguia tan solo el puerto, á poco ni aun eso..... Todo se habia perdido..... el mar y el cielo se confundieron en aquella direccion. Volví la vista y por todas partes se presentó el mismo espectáculo. El vértigo se apoderó de mi. Hacia muchísimos años que no viajaba por mar y el temor de marearme me asustó. Estar solo entre aquellas gentes que hablaban francés, ingles, aleman, pero ninguno español: una enfermedad, y solo, sin los auxilios de los mios!.... No hallaba el momento en que poder retirarme del punto en que me coloqué al entrar en el buque, y aferrado á gruesa maroma buscaba con la vista algo que tranquilizase mi ánima, turbada por la respiracion colosal del mónstruo que gemia bajo mis plantas, como angustiado de la lucha mantenida contra el líquido elemento..... Comenzaba á sentir frio..... me solté de mi punto de apoyo, pues al contemplar la estela del buque tuve miedo y entré en la cámara. Mi cuerpo osciló y atravesé, bien á mi pesar, una gran extension sobre cubierta. Aquella brusca sacudida me despertó y sacó de mis meditaciones, y libre de la alucinacion que embargaba el ánimo, del letargo que se extendia por los sentidos, del ensueño ó sopor en que parecia comenzaba á yacer, procuré ser dueño de mi mismo y lo conseguí. Con la mayor habilidad que me fué posible llegué á la escalera que conducia á los camarotes, descendí y pregunté por el mio. Una vez en aquel cajon, miré por los rincones y comprendí que tenia un compañero, que faltaba

en su puesto. Mi cabeza se negaba á ser firme á pesar de mi fuerza de voluntad y mis propósitos, é intenté subir de nuevo, entrando en el salon-comedor. Allí encontré cerca de una docena de personas que hablaban en francés. Recostado en un divan empecé á mirar detenidamente todos aquellos semblantes, procurando reconocer en alguno, ó mejor adivinar, los rasgos de la fisonomia española..... Oh ¡ventura! allí, en el extremo del salon, un jóven, tipo francés puro, charlaba con bastante correccion en este idioma, pero era un español y antiguo conocido mio. Era uno de esos muchos amigos que se adquieren por segundas personas. Me dirigí á él con los brazos abiertos y le saludé llamándole por su nombre. Aquel señor me recibió al pronto con frialdad. Despues de algunos minutos de conversacion, reducida á interrogaciones sobre nuestros respectivos viajes, me preguntó quien era yo, pues no se acordaba: la demanda no me extrañó por dos razones: primera por que este caballero es muy corto de vista; segunda porque conoce media España, ó mejor dicho medio mundo. Entonces me abrazó. La historia de mi amigo es un poema. Todos los papeles de la sociedad los lleva á la sazon representados, todas las profesiones ejercidas, todas las situaciones experimentadas. Ha sido marino, ingeniero, empleado en todos los ramos de la administracion pública de España (conserva 38 credenciales), capitalista, comerciante, agricultor y que sé yo cuantas cosas mas. Ha estado en Africa, no sé si en América y recorrido gran parte de Europa. En su carácter hay un fondo de oro purísimo, mezclado con una perversidad repugnante á veces. Conoce, dice, demasiado este mundo para ser mejor. Ciertamente, concibo que quien como él ha vivido, á él debe parecerse. De todos modos, yo no olvidaré su compañía. Su aspecto es de tonto, su manera de mirar de majadero ó de insensato, pero su astucia y perspicacia inmensas y su sagacidad y buen sentido inauditos. Hombre de ingenio habla bien, escribe mejor, y sin ser su ilustracion grande, conoce un poco de historia, de literatura, de geografia y de ciencias físico-naturales; lo bastante para que su conversacion sea grata y á veces instructiva. Cuatro quintas partes de lo que relata de sus viajes no es verdad; pero es tal su fantasia, tanta, tan extraordinaria su *vis*, su gracia, que pocas veces he gozado y reido tanto como en las ocasiones en

que le escuché sus peregrinaciones por el mundo. Hoy ha perdido algo de su primordial carácter: ha degenerado, porque nada tuerce tanto la inclinacion con mayor facilidad como el dinero: mi amigo es hoy sino millonario, rico. A pesar de todo, su vena es inagotable y de ello me dió diversas pruebas durante la travesia. Nuestra charla hirió los oidos de un cabizbajo viajero, que vino á hacernos coro, y que supimos era un malagueño, que se dirigia á Paris con objeto de recoger los restos de D. Martin Larios, los cuales debian ser trasladados á Málaga. Con todo ello, la travesia la hice mejor que lo que hubiera soñado. El malagueño, á pesar de ser *comisionista*, hablaba poco; *rara avis in terra*. ¡Un comerciante, malagueño por añadidura, que no habla, es una joya! Pero asi era. Ignoro si la causa de su silencio seria la falta del mostrador ó del bufete, que son los poderosos talismanes de la elocuencia mercantil. Cada orador tiene su campo de accion: el profesor no sabe hablar sino detras de una mesa, el político necesita cuando menos el respaldo de una silla. Se retiró despues de comer á su camarote. Mi compañero y yo hicimos se nos colocara en uno mismo. Subimos despues sobre cubierta y discurrimos largo rato. Yo iba bastante bien. Comí poco, pero en cambio bebí mucho, sobre todo té. La noche era magnífica, clara, trasparente; la diafanidad del cielo, aumentada por el contraste del agua, y por el brillo de una hermosísima luna..... De pronto empezó á susurrarse que ibamos á tener un poquito de temporal. Yo, en mi inexperiencia lo negaba: no veia indicio alguno. El mar bastante tranquilo..... parecia que no habia mas olas que las que levantaba la quilla del buque, ni otras espumas que las aparecidas en la estela, desvanecidas apenas dibujadas. Allá á lo lejos creia yo percibir la costa de Francia á la izquierda prolongándose hácia poniente.... aquella mancha quizá seria la costa, pero aquella prolongacion era una nube que comenzó á dilatarse hacia el sur y que despues supe habíase extendido á nuestro frente. Por si acaso eran verdaderos los presagios, invité á mi compañero á bajar, y él que tenia al agua tanto respeto como yo, aceptó mi proposicion y nos acostamos, vestidos por supuesto. A la media hora dábamos tumbos en nuestro camarote, el viento rugia formidablemente, y la máquina de vapor respiraba con doble fuerza.

Nos encontrábamos en medio del Golfo de Lyon..... el buque comenzó á patinar: los golpes de mar empezaron de proa á popa y acabaron por babor y estribor: nosotros callábamos, y solo de cuando en cuando nos permitíamos una exclamacion de asombro:—«qué barbaridad!» «que atrocidad!» «si esto sigue»..... sin atrevernos á terminar la frase. Se acabaron nuestras velas y una debil claridad entraba á intervalos por la redonda abertura practicada al costado del camarote: aquella interrupcion de luz nos indicaba que el agua estorbaba cada medio minuto el paso á la luz de la luna, ya empañada por los cirrus, nimbus y estratus que habia esparcidos por el firmamento. Ignoro el tiempo que asi pasamos; solo sé, que á cada instante me parecia que al siguiente las maderas del buque, verdaderamente preciosas, no pudiendo resistir se abririan y nos anegaria el agua dentro de nuestra concha..... se aplacó al cabo. ¿Nos habiamos salvado? nó: luego supimos que nos cobijamos cerca de Port Vendres á esperar el alba y el paso del vienteccillo. De modo que despues de toda la noche de travesia apenas habiamos adelantado en nuestra ruta..... Por fin amaneció y tuvimos valor para subir sobre cubierta, viendo trasponer á Febe cediendo el puesto á Febo. Supimos detalladamente las peripecias del viaje..... habiamos andado poquísimos..... Mi amigo volvió á su buen humor é hizo la caricatura de los viajeros con una gracia indescriptible. Verdaderamente la materia se prestaba. Las caricaturas fueron completadas con la del buque. *El Danubio* es un hermoso barco de hélice de no sé cuanta potencia, ni de cuantas toneladas, pero ligero y grandísimo. La dotacion del personal de marineria y servidumbre numerosa y perfectamente montada. Su capitan y su segundo, jóvenes y simpáticos, entendidos y amables..... franceses y por consiguiente *un tantico* hinchados, creyéndose, mas que jefes de simple embarcacion para trasporte de viajeros, almirantes y contra almirantes de toda una escuadra inglesa. Un letrado colocado sobre la puerta de diminuto camarote nos hizo reir grandemente: *Bureau de l'Etat major*, decia: el estado mayor del buque se componia de un par de zascandiles, que maniobraban como mortales marineros, y á nuestro juicio tanto entendian de náutica, como nosotros. Es verdad que ambos llevaron á cabo con soberbia maestria el izado de los

pabellones al divisar el puerto de Marsella: todas las banderolas del buque, la de la nacion francesa, y no sé si alguna mas, fueron lanzadas al viento con presteza y de golpe, por esa sencilla manera de elevarlas enrolladas y sujetas con cuerdecillas, cuyo lazo, una vez en la punta de los mástiles, es deshecho desde abajo y queda ondulante la bandera; por la difícil maniobra descrita, vinimos en conocimiento de la alta mision encomendada á la pericia y dotes navales *del Estado mayor*. El mas notable personaje del cuadro era el que representaba el papel de Doctor! Yo tengo para mí, que aquel buen viejo de mas de 70 años jamas estudió la ciencia de Esculapio, ni entendió de asuntos hipocráticos ni galénicos..... pero desempeñaba su mision, y punto concluido..... solo se le veia á las horas de comer: llegaba pausadamente, tomaba asiento á la izquierda del capitan, siempre sério, hablaba poco, y cuando lo hacia mal, ó para decir alguna vaciedad. Se miraba con una cierta satisfaccion, de cuando en cuando, su botoncillo grana de la *Legion de Honor* en el ojal de la levita (de uniforme por supuesto) y al marchar saludaba cómica grotescamente. Aquel médico *alquilado*, nos hizo felices á todas las horas de la comida. Despues no nos podia entretener pues se iba, á su Biblioteca seguramente..... El capitan nunca se descubria, conservando su gorra como privilegio y distincion presidencial de la mesa, y direccion del buque.

* *

Eran las cuatro de la tarde del 24 de Diciembre de 187..... dia de Noche-buena. Marsella se veia al frente..... á la derecha el tradicional castillo de If, situado en los islotes, mas allá Ntra. Señora de la Guardia, á esotro lado el fuerte de S. Juan, aqui el gracioso puerto de la Joliette, allí la Catedral, perdiéndose los artísticos remates de sus bellas torres en el espacio, y al frente la Canebiere, ese pequeño centro donde se agita la vida de la liberal ciudad.

El sol empezaba á descender, cuando aun nos faltaba á nosotros una hora de espera en el puerto para hacer otro tanto, llegando á tierra. El médico bajo con la barca de sanidad..... ¡ya hizo algo! volvió á poco cuando todavia maniobrábamos. Por último, dejamos de oir el ronco sonido de la máquina..... íbamos á bajar! Un policia mal perjeñado, recogió de manos del

capitan todos nuestros pasaportes, los cuales debiamos recuperar mas tarde..... Descendimos, trasladándonos al muelle. ¡Ya!.... Primero á la Aduana..... qué fastidio! ¡Cuándo terminará esta institucion en el mundo! Allí una hora próximamente; despues en el *Bureau de police* otro tanto. Gracias á Dios ya podemos ir á la fonda..... tomamos un carruaje y nos dirigimos al *Hotel de las cuatro naciones*. He aqui un nombre de hotel que se encuentra en todas partes. ¿Qué naciones son esas? ¿Las de la cuádruple alianza? Los de la raza latina me dirán: españoles, portugueses, franceses é italianos; Rusia, Austria, Prusia, Suecia y Noruega me dirán otros; Inglaterra, Holanda, Bélgica y Dinamarca..... Grecia, Turquía, Servia y Principados danubianos..... exclamará algun europeo oriental..... ¿Por qué no contar como tales naciones esos dos Principados? Sobre todo al último, quizá le está reservada una gran mision en el porvenir, el dia que la Transylvania vuelva á ser Rumania, con la Moldavia y la Valaquia; que el Austria deje de tiranizar á este simpático pais, como ha dejado al Véneto, y entonces se reconocerá por Europa su importancia. Quién sabe si Prusia guarda á todos esos Principados interesante papel para su dia! Hoy por hoy su poblacion es mayor que la de Portugal, su extension territorial mayor tambien: esos cinco millones de habitantes no han desempeñado alto fin en la historia como los portugueses, no han colonizado..... pero ¿y el dia en que Turquía, que muere y Grecia que agoniza, desaparezca la una y se reorganice la segunda?—Pero nos vamos muy lejos; tomemos otra vez el hilo de nuestras impresiones.

GHREIN.

(Concluirá.)

LA VILLANA Y EL CABALLERO.

(TRADUCIDA DEL PORTUGUÉS; DE JUAN DE DEUS.)

—¿Quiéres darme la flor pura
de tu amor?

—¿Y despues que os la diese,
mi señor?

—¿Despues? Guardaré un recuerdo...

—¿Y de qué?

—De tan hermosa zagala.

—¡Ya se vé!

—No te olvidaria nunca.

—¿Nunca ya?

—Nunca; mi amor fuera eterno.

—¡Pues! ja! ja!

—Dame, zagala, esa rosa
de tu amor.

—Esta rosa tiene espinas,
mi señor!

LUIS VIDART.

PROYECTO DE SESIONES Y CONVOCATORIA DE CERTAMEN
POR LA ACADEMIA DE CIENCIAS Y LITERATURA
DEL LICEO DE MALAGA.

I.

La ACADEMIA DE CIENCIAS Y LITERATURA del Liceo de Málaga se propone reanudar sus tareas tan pronto como terminen la vacaciones impuestas por el rigor de la estación, la necesidad de descanso y la ley de la costumbre; y deseando que todos sus actos contribuyan acertadamente á la consecucion del noble fin de propaganda para que fué instituida, se cree en el deber de publicar un Programa, cuyo contenido llegue á noticia, no solamente de aquellos señores socios á quienes circunstancias especiales impidieren asistir á la Junta general en que sea aprobado, sino que tambien á la del público, por virtud del derecho que esta corporacion le concede en su reglamento especial. (1) Es este Programa, por tanto, producto de las dos causas mas legítimas en cuyo nombre se puede invocar el juicio de la opinion: la expresion de un buen deseo, y el cumplimiento de un respetable deber; aparte de que sobre toda otra consideracion subsistiría siempre la de que toda institucion que demanda una parte de influencia en la vida social, y con mayor motivo aquella que pretende un puesto de honor á la cabeza del progreso, y se propone marcar con la exactitud de un buen barómetro la presión de la atmósfera intelectual de un pueblo, se impone la jurisdiccion del público como su natural y legítimo juez.

(1) Cap. II, art. 2.º

No podria la ACADEMIA olvidar esto, aun cuando un precepto reglamentario no se lo recordara. Sabe que há de dar pública razon de su existencia empleando el procedimiento del sábio aquel que demostraba el movimiento andando; sabe que há de dar cuenta de su influencia social mediante á una constante y sostenida relacion con todos los elementos sociales: y el movimiento, ley de toda vida, y la relacion, ley de toda historia, hán de tener en su seno manifestaciones de verdad, no embrionarias y débiles á la medida de la capacidad de un individuo, sino completas y poderosas, tales como las exige un siglo que há hecho de la máquina el árbitro de la materia, de la idea el gobierno del mundo, del trabajo la mas noble en la gerarquía de las virtudes, y del estudio una oracion fervorosa que eleva sin cesar á Dios la razon de todo espíritu creyente, y como tal, afligido por esa enfermedad sin nombre que parece nostalgia de la otra vida.

En prueba de que la ACADEMIA posee conciencia plena de sus deberes en este sentido, propone la discusion pública como medio infalible de sumar las ricas fuerzas de los hijos de esta hermosa Andalucía, y obtener un producto de fuerza social que á su vez constituya el mejor sumando para el balance intelectual de esta pátria, cara sobre todas las afecciones é intereses; de esta España, la mas codiciada entre las tres penínsulas del mundo latino, constelacion que marcó su apogeo á la civilizacion antigua, y foco de la órbita que trazó en su giro la primera civilizacion del nuevo mundo.

II.

Pero esta pátria, tan querida como gloriosa, sufre la gravísima dolencia de una crónica centralizacion en su organismo intelectual: es su capital su cerebro y tambien su apoplegía. No parece sino que el pensamiento no tiene otro foco útil de irradiacion, ni otro centro sano la circulacion de las ideas; mientras que en las extremidades, yertas y paralizadas por falta de calor y actividad, apenas si se atreve á indicarse tímidamente la vida por tal cual latido imperceptible y fugaz de una artéria.

Existe tambien una especie de espejismo, merced al cual duplica nuestra ilusion óptica la estatura de los hombres y el

alcance de sus actos, porque no reparamos en que la distancia suele darse semejanza de cuerpo á lo que únicamente es sombra, ni sospechamos acaso que la inspiracion creadora que mas nos pasma puede ser comedia con el solo mérito de una ejecucion esmerada; á la manera que para el viajero del Egipto se convierte en Occéano la llanura, y se invierten las imágenes, y surgen colosales apariciones hijas de la variada densidad del aire y de la refracción de la luz: apariencias luminosas y titanes aéreos que inspiran pavor á los incautos y risa á los prevenidos por una explicacion científica del fenómeno.

Caprichos de la luz y juegos del aire será, no mas, todo lo gigantesco que no resista á la inspeccion de quien posea el secreto racional de su aspecto; al par que fuente inagotable de salud para todo entendimiento el exámen frio, justo, imparcial de lo que se piensa y se dice en esos centros intelectuales y por esas eminencias científicas: ideas que producirán en muchos casos luz y en no pocos deslumbramiento: personajes que podrán ser muchas veces oro purísimo, pero que quizas alguna resultarán impuro talco; pues nunca estuvo la roca Tarpeya mas cercana al Capitolio que lo está del oráculo el absurdo.

A tan buen resultado há de conducir, cuando ménos, toda discusion ámplia, leal, mantenida en estos modernos palenques, donde, ademas, la ley del progreso, mas humana que la ley lacedemonia, no condena á muerte á sus hijos raquíuticos ó deformes; antes bien establece gimnásios para corregir las deformidades y el raquitismo intelectual, que son los vicios de organizacion heredados de una educacion científica, harto incompleta por desgracia, ó adquiridos por la enervacion que produce un injusto é irritante exclusivismo de escuela.

III.

Partidos por igual el campo y el sol, condenado y proscripto el uso de todas las que no sean armas corteses, registradas con nota honrosa todas las lanzas rotas en honor de la idea reina de su pensamiento, y obtenido el galardón que merecen el valor de las propias convicciones, el esfuerzo del raciocinio y la correccion galana de la frase, no habrá justador que en el triunfo y hasta en la derrota misma deje de hallar vigoroso estímulo para convertir estos torneos, hoy extraordinarios, en

prácticas habituales y naturales accidentes de la vida, con los que concluye por familiarizarse la inteligencia.

La ACADEMIA no aspira, en este punto, á objeto mas alto que al de renovar sus bellas tradiciones interrumpidas en los últimos años y conservadas como inestimables trofeos en la memoria de todos. Y como una institucion científica no vive exclusivamente de su pasado, ni forma una aristocracia de cuna que únicamente brille por el hecho de aplicar á los vivos los méritos de los difuntos, tendrá derecho á invocar los títulos de su historia en el solo caso de que trate de convertir en esperanzas sus recuerdos; no olvidando nunca que si el talento es el don por excelencia envidiable, su disfraz mas grotesco es la intermitencia, y la inercia su mas pobre máscara, mientras que el hábito es su uniforme mas propio y la laboriosidad el manto imperial con que su magestad se cubre.

IV.

Abundando en esta opinion, la ACADEMIA se propone la costumbre del ejercicio como manifestacion normal de su vida, y para conseguir este propósito inaugurará en el próximo Setiembre una série de conferencias dominicales diurnas con aplicacion á la agricultura.

Con razon sobrada se há fijado la atencion de los gobiernos y del público en la importancia vital que supone el desarrollo de este ramo, fuente casi exclusiva de la riqueza nacional; pero fuente de riqueza que no es posible acrecentar sin una previa conversion del arte rutinario y empírico que hoy pobremente la explota en método racional y sistemático. Y si aquí, donde por sistema de educacion, ó por hábitos inveterados de inercia, se acostumbra á esperarlo todo del Estado, el cual, quiera ó no quiera, forzosamente se erige en protector, educador, administrador y tutor nato de todos los intereses morales y materiales; si aquí, donde la iniciativa individual, en otras partes tan fecunda, se perpetúa y trasmite de generacion en generacion como minoridad vitalicia; si aquí la iniciativa oficial tampoco há tenido el deseado alcance, acaso un tanto de culpa recaerá sobre aquellos centros, cuya mision de propaganda y de reforma no há secundado la accion gubernamental en la medida de sus fuerzas.

En todo tiempo se há lastimosamente confundido al agricultor con el propietario, como si fuera posible hacer sinónimos al industrial que mantiene en circulacion sus capitales y al avaro que los oculta en las profundidades de escondido agujero; pues no otra diferencia mas propia existe entre aquel que combina sus recursos intelectuales con las fuerzas productoras del suelo, y aquel otro que arbitrariamente confia al seno de la tierra recursos que hán de ser improductivos.

A demostrar esta verdad se dirigirán las conferencias sobre temas de todos los conocimientos que informan el proceso de la ciencia agrícola, particularmente de la Química y la Meteorología que estudian el suelo donde arraiga y el medio en que vive la preciada planta.

V.

Durante los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre tendrán lugar sesiones públicas quincenales, celebradas conforme á reglamento.

Sin amenguar en lo mas mínimo el gran valor que en sí tiene la lectura de composiciones en prosa y verso que tanto ameniza y embellece estos actos, y cuya práctica recomienda muy eficazmente á los literatos de su seno, así como á los ingeniosos y galanos escritores de la localidad, la ACADEMIA estima objeto principal de estas sesiones públicas la discusion de temas científicos y literarios presentados por las correspondientes secciones.

Porque, no hay que dudarlo, las ciencias filosóficas, morales y políticas, y la jurisprudencia, como radiaciones esplendorosas de la verdad absoluta, reciben dos clases de culto: uno externo y estrepitoso, de mezquina aplicacion á las exigencias de la lucha diaria, de traduccion infiel en hechos, no todos dignos, y de apasionada polémica; semejante á aquel culto del bosque druídico, sin ideal en su fondo, pero revestido con la aterradora forma del sacrificio humano: otro interno y pacífico, de ideas puras y desinteresadas, desprovisto de personalidades y ambiciones, como aquel culto que en adoracion del amor universal hacía solidarias á todas las criaturas amantes, y en torno del amor al Bien y del amor al hombre convocaba á todas las conciencias y brindaba con la paz de la tierra á los hombres, de buena voluntad.

Esta religion de la verdad científica propone continuamente teorías que asombran y hasta hipótesis que causan vértigo al espíritu; cuestiones puestas á la órden del dia en los solemnes debates del mundo intelectual; asuntos que se hace indispensable conocer, pero conocer á fondo y familiarizarse con su contenido y sus tendencias para pronunciarse en pró ó en contra, y sobre todo para no asustarse, ni demasiado pronto, ni con demasiada candidez, por el solo ruido que produce el vuelo del espíritu humano que vá hacia lo desconocido, elaborando la ciencia con su parte de verdad, y su parte de hipótesis, y su parte de utopia; y, segun el dicho de un buen pensador, como Colon, que cuando piensa arribar á las costas asiáticas sienta su pié en las playas de América.

En cuanto á las ciencias exactas, físicas y naturales, ejercen en la actualidad tan beneficioso y merecido imperio, que no hay necesidad de insistir acerca de su importancia. El cálculo matemático há dado á su compás dimensiones tales, que con uno de sus extremos fijo en este pobre planeta puede dirigir el otro á su voluntad sobre cualquier punto recóndito del indefinido espacio, sin que encuentre abismo que no se proponga cegar, ni volúmen que se precie de ocultar eternamente su distancia y su peso. El experimento físico aplica sus dos ojos de creacion humana, el uno para abarcar el espacio poblado de mundos y sondear para el otro el átomo poblado de seres. Pero á los prodigios, á los portentos demostrados añade tambien la audacia de lo teórico é hipotético, que por la razon ya expuesta nos debe ser conocido.

La Literatura, por último, emancipada del viejo precepto retórico y poco resignada á la imposicion de un gusto de dos mil años de fecha, es, como produccion la última esencia de una civilizacion, como crítica el análisis de un mundo social, y en ambos conceptos hace de la sesion literaria mas bien que una exposicion de cuadros maestros su estudio metódico, por cuya razon tiene un superior interés la crítica bibliográfica que educa el criterio y hace contraer el hábito de la lectura.

VI.

Unánimes en este parecer las secciones hán ofrecido importantísimos temas de conferencias y discusion. Mas como es

probable que los debates á que dén lugar no puedan acomodarse á la duracion de cada una de la sesiones, la presidencia anunciará, en semejante caso su continuacion, señalando al efecto dia en que no haya de celebrarse otro de estos actos quincenales que deben ser considerados como ordinarios.

VII.

En 25 de Febrero último la Junta general de la ACADEMIA aprobó el proyecto reglamentario de su Certámen anual, y señaló para su celebracion el próximo Setiembre.

Conviene á la ACADEMIA recordar esta fecha porque marca una nueva era de su historia: la de los Certámenes científicos y literarios en sustitucion de los Juegos florales.

Semejante reforma tiene gran significacion, como testimonio de conducta en armonia con la marcha seria de un siglo pensador, como homenaje rendido á su espíritu, como exaltacion de la razon reflexiva y profunda al nivel, cuando menos, de la bella y soñadora fantasía, como olimpiada en que el procedimiento firme, lento, grave y preciso de la inteligencia vá á entrar en liza para disputar el favor de la atencion al escarceo brillante, ligero, movable y vagoroso de la sensibilidad educada. Por esto la ACADEMIA acuerda un expresivo y unánime voto de gracias á la Junta iniciadora del pensamiento, y saluda á los futuros vencedores que ván á inaugurar con el hecho de su triunfo la serie gloriosa que promete esta nueva era.

Al revisar la Junta general tan acertado proyecto, no puede menos de sentir la falta de tiempo para convocar el Certámen en el plazo indicado, á fin de honrar á sus autores con la mas escrupulosa exactitud en la ejecucion de los detalles, unida á la mas entusiasta é incondicional aceptacion respecto de su conjunto; pero la necesidad de armonizar el tiempo con las exigencias de los temas propuestos obliga á adoptar forzosamente alguna ligera modificacion en la forma.

Consiste esta en aplazar la celebracion del Certámen, fijando definitivamente el dia 15 de Abril del año próximo para cerrar el plazo de presentacion de los trabajos; aplazamiento necesario en vista de los detalles de ejecucion material que alguno requiere, y de los antecedentes de estudio, de acopio y clasificacion de datos que para todos se hace preciso.

VIII.

La ACADEMIA cree oportuno en este lugar decir algunas palabras acerca de los asuntos propuestos á fin de poner de manifiesto la escrupulosidad que há presidido á su eleccion.

Versa el primero sobre una materia objeto hasta hoy del sentimiento de humanidad y de aplicaciones de ciencias análogas mas bien que de una ciencia incipiente y en vías de [formacion. Cuando los tratados particulares entre dos naciones, y los congresos soberanos, y las conferencias de los poderosos de la tierra, y las paces acordadas despues de una matanza, y las teorías de los tratadistas, y las prácticas diplomáticas hán pretendido formar un cuerpo de derecho de gentes, nada mas conveniente que saber si las relaciones ulteriores de los pueblos pueden y deben ser reguladas por un derecho positivo que, á semejanza del que regula las relaciones individuales, tenga su origen en el derecho natural, constituya una ciencia de principios filosóficos, contenga un cuerpo de doctrina aceptable, y capacidad, en una palabra, de ser sistematizado en series de verdades científicas y codificado en leyes aplicables á todos los casos, como elemento educador y legislador de las sociedades futuras que dé á los pueblos un carácter permanente y definitivo de miembros de la gran familia humana unidos por el espíritu de la voluntad divina y por la letra de un derecho internacional. O si, mas bien, no podrá ser nunca otra cosa mejor que teorías impracticables y astutas prácticas de imposible compilacion en un tratado digno de ver la luz pública.

Plantea el tema segundo el problema de la instruccion extensiva á todas las clases, problema sin solucion hasta hoy, acaso porque contiene en uno de sus términos otro trascendental, como es el de si el Estado tiene derecho á imponer tal beneficio. Ofrécese aquí lo que todo matemático resolvería en el concepto de proporcion entre cantidades determinadas por la extension del derecho individual la una y del derecho gubernamental la otra; pero en filosofía toda proporcion lógica arriesga convertirse en conflicto cuando busca la determinacion de dos extensiones impenetrables como los cuerpos en el espacio,

esto es, incompatibles en un mismo punto de la esfera social. Problema es, pues, este, para cuya solucion no bastan las opiniones extremas de escuela, ni bastan las arbitrariedades de un difícil término medio, y que requiere como principal instrumento de operacion esa prudencia segura de la síntesis que nunca se debe confundir con las imprudentes divagaciones del eclecticismo.

El tema tercero contiene dos partes, siendo difícil afirmar cual de ellas reviste superior interés. El periódico y la tribuna parlamentaria, órganos genuinos esta vez de las aspiraciones de regeneracion nacional, hán emprendido una cruzada para la extirpacion del vicio, hoy en su período álgido, de dar á nuestra juventud una direccion torcida, multiplicando el número de los doctores y licenciados que esteriliza el porvenir, aglomerando un personal imposible de sostener en las profesiones científicas, y dejando desierto el campo de las artísticas é industriales. Pero no solamente se trata de hacer patente este suicidio, sino que se debe ademas señalar la manera de evitarle, indicando la posibilidad y las mayores facilidades de] planteamiento, enseñanza y coste de nuevos centros de educacion para las artes y oficios, en condiciones acomodadas á la localidad y para su inmediata ejecucion, tan pronto como los recursos materiales hagan ésta posible.

Los temas cuarto y quinto, exclusivamente literarios, corresponden al estudio de las costumbres y á la apoteosis de una gloria pátria, y son el obligado, justo tributo pagado á la moralizadora crítica, señora de la vida pública y privada, sucesora del antiguo censor romano, y en aras de la musa heroica, que hubiera demostrado lo bastante su grandeza aun cuando solamente á loar hazañas españolas consagrara todos sus conmovedores cantos.

Otro tema extraordinario propuesto por el Excmo. Sr. don Carlos Larios ofrece campo vastísimo al estudio y ocasion de lucimiento, al par que acertadamente tratado haría digno á su autor de la eterna gratitud de los presentes tiempos, para los cuales su asunto ofrece el aspecto pavoroso de la esfinge que propone todavia su enigma repitiendo la clásica frase: «adivina, ó te devoro.» La fraternidad de la fé y la razon, la reconciliacion de lo progresivo, perfectible y mudable con lo por inmoble, per-

fecto y eterno confesado, la alianza perdurable entre el elemento de avance que conquista y el elemento de permanencia que conserva: fraternidad, reconciliacion y alianza probadas hasta la saciedad, sin ofrecer en su prueba motivo sério de duda, serían, hay que confesarlo, la mejor entre todas las conquistas del espíritu moderno, porque satisfarian á la razon tanto como tranquilizaran á la conciencia. Y en este caso el ofrecimiento del Sr. Larios no necesitaría del testimonio de gracias que la ACADEMIA le envia para persuadir á su autor de que había prestado á la sociedad actual, conturbada por la duda y afectada por la necesidad urgente de un aflictivo dilema, el mejor y mas precioso de los servicios.

IX.

Prudencia, medida, tacto en el fondo de las doctrinas, templanza en su forma; en el todo ese espíritu de tolerancia, digno hermano, menor por el tiempo, de la unción evangélica, é hijo legítimo de una sólida educacion cristiana; tales son las condiciones que la ACADEMIA se atreve á recomendar para la ejecucion de sus proyectos: no porque dude de que tales circunstancias sean prendas de carácter de todo polemista y escritor que se estima, sino porque cualquier extralimitacion, aun en los términos mas atenuantes, haría imposible la aceptacion y publicidad de un trabajo de significacion hostil á determinados asuntos reglamentariamente puestos fuera de discusion.

X.

Como medios materiales para realizar el propósito del Certámen, la ACADEMIA cuenta con la suma de cinco mil pesetas, de las cuales debe dos mil quinientas á la generosidad con que el Liceo corresponde siempre á todo pensamiento que redunda en prestigio de esta antigua corporacion.

Invitadas previamente las corporaciones populares hán correspondido, como no podía menos de esperarse, la Excm. Diputacion Provincial con la cantidad de mil pesetas, y el Excmo. Ayuntamiento con la de quinientas, lamentando que su no muy próspera situacion económica impida hacer mayor donativo, como hubiera sido su deseo; impedimento que no

puede privar á la ACADEMIA de rendir en esta ocasion un merecido tributo de gratitud.

Sumadas estas cantidades con la ofrecida por el Sr. Larios componen el total de cuya distribucion se dá cuenta en el lugar correspondiente; y aun todavía tiene la ACADEMIA esperanza de acrecentar este fondo merced á la invitacion que se propone dirigir á algunas otras corporaciones, en cuyo caso aplicaría el exceso, no tan solo á que fuese de mayor precio el laurel de oro ofrecido para la composicion poética, sino que tambien para indemnizar de los gastos hechos al autor de alguna memoria estimada por el Jurado como digna de premio.

XI.

Expuesto su propósito, apenas si la ACADEMIA encuentra una palabra que añadir acerca de la importancia que indudablemente ha de revestir para el ánimo de todos los amantes del progreso.

Nadie, por el solo efecto de su voluntad, tiene derecho á rehusar la invitacion á los sagrados festines de la inteligencia, donde la verdad *no es la copa banal que circula de mano en mano* brindando á la curiosidad indiscreta ó al momentáneo capricho el jugo destilado por la inteligencia humana en siglos de noches de vigilia, y por la humana conciencia en largo y tremendo purgatorio. No, seguramente: quien aspira á llamarse hombre, en toda la acepcion de la palabra y con todos los honores de su título, concibe y practica las aplicaciones del espíritu de asociacion á los fines de la vida, los estudia si es jóven, y tiene siempre en cuenta el peso de ese criterio anónimo, cuyos fallos van autorizados con esta firma: *todo el mundo*, cuya responsabilidad recae sobre *nadie*; pero que sabe distinguir entre la asociacion para los fines útiles y nobles y la asociacion para los frívolos é infecundos, y que al fin y al cabo logrará curar con la medicina de las aficiones y prácticas científicas todas las enfermedades del cerebro y del gusto, sin olvidar la que puede llamarse tauromanía.

Para nadie, por último, es un secreto que vivimos en una difícil transicion época histórica, cuya terminacion impresiona de modo diverso segun los grados de fé que el porvenir inspiran. Estudiar las soluciones posibles es como sobreponerse á

su tiempo, último y hermoso resultado de las tareas con que la ACADEMIA brinda. Preveamos y juzguemos los acontecimientos, ya que no nos sea dable el evitarlos y dirigirlos, puesto que la prevision es, en cierto modo, el don profético concedido á toda inteligencia activa, puesto que el juicio es el don de justicia otorgado á toda conciencia sana; y justifiquemos que la prevision de mas alcance y el juicio de mayor rectitud son obra de aquel perfeccionamiento incesante de la actividad que lleva por mote en su escudo el famoso entimema cartesiano: *cogito, ergo sum*.

Málaga 20 de Agosto de 1877.—El Presidente, Eduardo M.^a de Jauregui. (1)—El Vice-presidente, Bernardo del Saz.—El Consiliario 1.º, Mariano Perez Olmedo.—El Consiliario 2.º, Dionisio Roca.—El Secretario, Francisco Garrido.

LA ACADEMIA DE CIENCIAS Y LITERATURA

DEL LICEO DE MÁLAGA

Convoca un Certámen científico y literario, que se celebrará en el mes de Junio de 1878, para adjudicar premios por valor de *cinco mil pesetas*, en la forma siguiente:

Uno de *mil quinientas pesetas* al autor de la mejor memoria sobre el tema:

CONVENIENCIA DEL ESTABLECIMIENTO DE ESCUELAS DE ARTES Y OFICIOS EN ESPAÑA.—CONDICIONES QUE DEBE REUNIR UN ESTABLECIMIENTO TIPO DE ESTA ÍNDOLE.—PROYECTO DE UNO CON APLICACION Á MÁLAGA, ACOMPAÑADO DEL PROGRAMA DE ENSEÑANZA, PLANOS Y PRESUPUESTOS DE LA CONSTRUCCION Y SOSTENIMIENTO DEL MISMO.

Tres premios de *mil pesetas* cada uno á los autores de las mejores memorias sobre los temas:

SI ES POSIBLE UN DERECHO DE GENTES POSITIVO.

(1) La Academia acordó en sesion de 20 del actual rendir un tributo de afecto á la memoria de su digno Presidente, cuya sensible pérdida há sido tan generalmente sentida, dejando sin proveer su vacante hasta la primera eleccion reglamentaria; y la Junta Directiva cree interpretar los sentimientos que hán dictado este acuerdo, conservando la firma del que tanto há contribuido con su actividad é inteligencia á la organizacion de los trabajos que se anuncian.

NECESIDAD PARA LOS PUEBLOS DE LA INSTRUCCION, Y MEDIOS DE HACERLA EXTENSIVA Á TODAS LAS CLASES.—SI EL ESTADO TIENE DERECHO Á IMPONERLA.

ARMONÍA DE LA RELIGION CATÓLICA CON LOS PROGRESOS DE LA CIVILIZACION MODERNA.—(Premio señalado por el Excmo. Sr. D. Carlos Larios.)

Uno de *quinientas pesetas* al autor del mejor CUADRO SOBRE COSTUMBRES DEL SIGLO XIX.

Un *laurel de oro* al autor del mejor ROMANCE HISTÓRICO ESPAÑOL.

Los autores premiados conservarán, ademas, el derecho de propiedad sobre sus obras, exceptuando una edicion de quinientos ejemplares que la ACADEMIA se reservará con el objeto de que el Certámen tenga la publicidad acostumbrada.

La calificacion de los trabajos quedará á cargo de Jurados competentes, cuya lista publicará la ACADEMIA en tiempo oportuno.

Queda abierto hasta el 15 de Abril de 1878 el plazo para la admision de los trabajos, que deberán ser remitidos á la Secretaria de esta ACADEMIA con su lema correspondiente, repetido en el sobre de otro pliego cerrado, en el cual constará el nombre y domicilio del autor.

Verificado el Certámen, los trabajos no premiados serán devueltos á sus autores, si estos los reclamasen dentro del término de un mes, pasado el cual se inutilizarán los pliegos cerrados.

Málaga 20 de Agosto de 1877.—Por acuerdo de la Academia. El Secretario, *Francisco Garrido*.

LO PEOR.

—Labrador, suda y trabaja,
y, con ojos asombrados,
verás creer los sembrados
de tu fértil heredad.

—¡Ay, señor!
—¿Temes algo, labrador?
Tu afan premiarán los cielos,
si no vienen crudos *yelos*
en alas del vendabal.

—¡Ay, señor!
¡Si eso fuese lo peor!

—Verde está el campo y espeso;
de su verdura en las olas
encandidas amapolas
placer á la vista dan.

—¡Ay, señor!
—¿Temes algo, labrador?
Larga cosecha habrá un día,
si no viene la *sequita*
tus sembrados á quemar.

—¡Ay, señor!
¡Si eso fuese lo peor!

—¡Qué gozo, cuando contemples
tus dichas todas colmadas
en las espigas doradas
que hizo tu sangre brotar!

—¡Ay, señor!
—¿Temes algo, labrador?
Trigo tendrás á montones,
si no vienen los *gorriones*

ó la *langosta* voraz.

—¡Ay, señor!

¡Si eso fuese lo peor!

—Dios conjure de estos sitios
la tormenta de verano,
que barre en su furia el grano,
el grano que en la era está.

—¡Ay, señor!

—¿Temas algo, labrador?
Si soplase la *tormenta*
tu pobre familia hambrienta
no podría comer pan.

—¡Ay, señor!

¡Si eso fuese lo peor!

—¡Qué campos! ¡Dios los bendiga!
No haya esas plagas terribles,
y verás cuán apacibles,
dulces días pasarán!

—¡Ay, señor!

—¿Temas algo, labrador?
Si hay motivo que te enoje,
será el no tener la troje
tan llena como querrás.

—¡Ay, señor!

¡Un GRAN TRIBUTO es peor!

VENTURA RUIZ AGUILERA.

LA ESCULTURA CONTEMPORANEA.

(Continuasion.)

II.

Acabo de indicar que cada siglo afirma la belleza á su manera, lo que equivale á decir que en cada gran espacio de tiempo, domina una nota que resuena en todas las obra estéticas. Abrid la historia y si prescidiendo, por brevedad, de los pueblos orientales, caminais hácia el ocaso, con la ayuda de los siglos, notareis que la escultura recorre una escala de modos, subiendo y bajando en la gamma de lo bello ideal, segun que baja ó sube el nivèl de la civilizacion. Guardaos, por supuesto, de pensar que esa escala es infinita; el arte no es la ciencia, donde los progresos de hoy se suman con los de ayer, donde los de mañana acrecentarán el caudal presente. Tiene el arte barreras infranqueables. Es progresivo dentro de su limitacion; sin salir de ella puede retroceder, detenerse ó conservarse en cierto reposo, donde los ideales agotados contradigan los ideales por realizar. Lo que se comprende recordando que la mision del arte es contrahacer la naturaleza. Cuantos sostienen el arte progresivo, en absoluto, desconocen lo que el arte es en sí. Por eso quisieran que el Renacimiento hubiera excedido al clasicismo y que nosotros nos encumbráramos sobre ambos. Indudablemente la moralidad del arte moderno no debe de ser, no es la moralidad de otras épocas; en esto el progreso es evidente, pero de todos modos, el desarrollo del arte se halla circunscrito al círculo donde la forma le retiene.

Doctrina es esta que dá en tierra con los exclusivismos. En buen hora la escultura alcance con Fidias la máxima superior-

ridad plástica; luego con Scopas y Lysippo intente otras victorias con la expresion de los afectos; semejante empeño ha de obligar á posponer unos elementos en beneficio de otros. Solo así se encadenan las tentativas, se establecen y organizan los cielos y durante ellos, todo conduce hácia un fin único, siquiera la actividad recorra caminos diversos, hasta que se llega á un término donde las ideas generadoras parecen cumplidas. Entónces el movimiento de ascension cesa y el arte se conserva en la serenidad del supremo equilibriõ, de donde le sacaran fuerzas regresivas, mensajeras del descenso que detienen ó retardan nuevos impulsos, con nuevos conatos de mejoramiento. General y cuotidiana es la lucha durante este período: las tradiciones pugnan contra lo desconocido, la crisis surge, la muerte amenaza, dánse momentos en que parece dueña y señora, si bien en sazon y oportunidad, se determinan energías contra el abatimiento, y se rehacen los caractéres, y se purifican los métodos, y se restaura lo bueno, y con los despojos utilizables de lo pasado y el vigor de lo presente, prepárase el advenimiento de lo porvenir que con nueva fisonomía, aspirará á tener sus abolengos en las edades mas preclaras.

Tambien el mundo clásico asistió cual nosotros asistimos, á semejantes alternativas. Hermosa, robusta y con juventud simpática primero; flaca y un tanto doliente luego, llega la escultura greco-romana hasta los Antoninos, para postrarse en triste decadencia. Habríase dicho que en sus melancolías presentía la oscuridad y olvido en que debía retenerla parte de la Edad Media, é imbuida en tal creencia, entregábase á descomedida actividad. Desde Palmyra á Itálica, desde las montañas de los Avernos hasta Antinoe, las obras escultóricas se multiplican al amparo de aquella raza singular de gobernantes, sin que esto evite que cuando Constantino se declara por el Evangelio, lllore el arte sus desdichas, no amenguadas ante el brillo pasajero y fastuoso con que Bizancio le engalana. La espiritualidad del nuevo culto le perjudica. Ni permite la rebeldía de los iconoclastas, que á lo ménos, se conserve la tradicion clásica con la fuerza que al arte cumplia; y á pesar de todo, los siglos medios producen escultores aventajados que labran estátuas no exentas de cierta belleza ingénua, acomodada á las doctrinas dominantes.

Un nombre célebre marca el instante en que el arte del Medievo se despierta á la luz con que le convida el Renacimiento. Nicolás de Pisa es el primero que se decide á imitar el antiguo. Demuestra su hermano Juan mayor independencia y tras de él Agostino y Agnolo de Siena, Jacopo della Quercia, Lucca della Robia, Ghiberti, Brunelleschi, Donatello y Verocchio, con otros no menos insignes, marcarán los grados del progreso que simbolizan en su apogeo, Benvenuto Cellini, Torrigiano, Miguel Angel y los numerosos discípulos que le siguen en Italia, Francia y España. Abarcadas la Edad Media y el Renacimiento en su totalidad, ofrécnos la transformacion de la estética y de los métodos docentes.

Cuando despues de admirar las creaciones del arte índico ó persepolitano, los colosos de pórfido y granito de las ruinas de Menfis, las estatuas iconísticas labradas por el griego con los mármoles de Páros y del Pentélico, se detiene el crítico,—segun que yo ejecuté,—ante las puertas del Bautisterio ó en la Plaza del Palacio Vecchio de Florencia—recinto donde campean la «Judith» de Donatello, el «Perseo» de Cellini y el «Robo de las Sabinas» de Bolonia;—cuando luego admira en Milan el «Despellejado» de Agrati; en Venecia el «Colleone» de Verocchio; en Roma el «Moisés» de San Pedro «in Vincoli;» el «Cristo» de la «Minerva;» la «Pietá» de San Pedro «in Vicano,» producto admirable, los tres, de la colosal fantasía de Buonarroti; cuando siguiendo su peregrinacion, contempla en Nuremberg las esculturas de Peter Vischer, y en París la «Diana» de Goujon y las «Gracias» de Pilon; en Sevilla, el «San Gerónimo» de Torrijano; los «Cristos» de Martinez Montañez y de Roldan; en Valladolid, Búrgos Granada y otras ciudades los selectos trabajos de Berruguete y Becerra, de Cano y Monegro; cuando, al postre, se fija en las obras de talla y de orfebrería que atesoran nuestros Museos, los riquísimos grabados y nieños que producen las artes aplicadas durante los siglos XV, XVI y XVII, agigántase el Renacimiento y aparece cual renovacion gallarda, fecunda y grandiosa, no indigna del honrosísimo lugar donde la historia hubo de colocarla.

Pero tanta exhuberancia habia de tener su natural complemento. El exceso de facultades sería ahora, cual tósigo de muerte. En la Edad Media motivaron la decadencia causas

distintas, entre ellas la atonía mística. Vivir es morir, ó lo que es semejante, transformarse. Esta es la ley ineludible de la existencia. Reducido parece el proceso biológico á un cambio permanente de sustancias en el fondo idénticas, que se organizan bajo formas diversas. La inamovilidad y la permanencia nos son desconocidas. Tambien el Renacimiento pasa de la frescura juvenil á la virilidad ardiente, de esta á la senectud helada. Luego que los Bandinellos, los Boloñas y los Sansovinos bajan al sepulcro, queda solo Bernini para acompañar á Dédalo en sus tristezas. Ni consiguen devolver al arte su lozania los esfuerzos de Algardi y Fiammingo, de Ferrata y de Rusconi, de Puget y de Girardon, de Coysevox y de los Costou, de Falconet y de Pigalle, de Michel y de Vergara, de Castro y de Gutierrez que aun distiguiéndose, en ocasiones, de la turba de medianías que ha invadido los puestos reservados al talento, sobrepuja el amaneramiento á la reforma, poco enérgica todavía. Grande amor profesaban al arte los citados maestros; no carecian de facultades, ni excusaban la fatiga que la regeneracion estética reclamaba: la fuente del mal no eran ellos, residia en la atmósfera social y docente. El error de los siglos XVII y XVIII consiste en haber abusado de la fantasía, apartándose de la sobriedad y sencillez que á lo bello cumple. Tanto ingénio y artificio se desplegó, que hubo de llegarse á lo estrambótico, con el menosprecio del axioma conocido de que precisamente «ars est celare artem.» Impulsada por las corrientes sociales cobró la escultura una libertad de expresion y forma escandalosa, llegando á rebajarse en la idea, de un modo deplorable, siquiera se disfrazara con las pretensiones mas exorbitantes. No satisfaciendo los contrastes naturales, ampliábanse con los excesos del movimiento en el tronco, en los miembros, en el traje, y en los accesorios; y la pudorosa austeridad de la desnudez clásica, fué reemplazada por un sensualismo excitante que palpitaba en las carnes, cuyas inflexiones se acentuaban con pecaminosa complacencia. Extremóse el pulimento trocándolo en afeminacion, venció la gracia coquetona á la dignidad simpática, volteáronse las ropas en los extremos, dióse tortura á las actitudes para hacerlas teatrales ó provocativas, retorciéronse los músculos, hincháronse con rasgos morbosos el seno y las partes que se querian hacer resaltar, se soltaron las ca-

belleras en ondulantes rizos agitadas, la energía expresiva pareció caricatura ó melindre, y los detalles y los efectos subalternos, se cuidaron tan minuciosamente, que afearon el conjunto. ¡A tales equivocaciones arrastraba la estética arbitraria y los desdichados métodos que el neo-clasicismo francés había conseguido imponer á la Europa culta!

Al mediar la anterior centuria la depravacion llegó al colmo. Sostenian los teóricos la inferioridad del cincel griego si con el moderno se le comparaba, en cuanto á fijar el movimiento de la anatomía y á la reproduccion de las vestimentas. Soñábase con que la escultura fuera á modo de pintura, y que sobre reproducir nubes, plantas, flores y animales, cuanto encierra el mundo físico y moral, produjera, á la vista, algo parecido al color, gracias al mecanismo ingenioso del labrado. No se comprendía lo grandioso sin lo artificial, ni hubo respeto para la naturaleza, corrigiéndosela con pedantescas aspiraciones. Hízose insoportable el afán de conmover y el efectismo rayó en delirio. Estudiábase el antiguo para enriquecerlo! Grecia, escribíase, no conoció la suprema elegancia, la expresion irresistible, el modelado que sorprende, la energía y ampulosidad en la idea, el fuego en la pasion, la indumentaria que logra contrahacer la realidad engañando á los sentidos.

Así las cosas, ocurren dos acontecimientos que á su modo detienen la decadencia; el hallazgo de las riquezas artísticas de Herculano y de Pompeya, y la Revolucion francesa. Si el uno por el trabajo de los arqueólogos, contribuye á la restauracion del buen gusto, ésta coloca la escultura en la palestra de las ideas contemporáneas y promueve su quilatacion y sus medros. Fueron las estátuas desenterradas de los contornos de Nápoles, espléndida revelacion de lo bello abstracto en una época enamorada de los pobres modelos del barroquismo; cuando la voltaria moda regía la voluntad de los artistas, que sin el severo criterio de una educacion sustanciosa, confundian, á menudo, lo falso con lo real y tomaban los pasajeros caprichos de la gente cortesana, por dictados definitivos del gusto mas acrisolado.

Heyn y Caylus, Winkelmann y Marini, Hamilton y Agincourt, Maffei y Zoega,—para citar solo los mas nombrados,—dieron á conocer, bajo nuevas relaciones, los monumentos

greco-romanos que las escavaciones producian ó que su diligencia sacaba el polvo de los Museos, y á su sombra, los que esperaban la regeneracion del arte, cobraron ánimo, creyendo seguro el triunfo. Restaurado el crédito de la antigüedad, se despertó vivo interes hácia sus cosas; Norden y Pocope visitaron el Egipto; Velker, Sponhn, Revet y Suard el Ática y la Jonia; Cárlos III en Nápoles; Alejandro Albani, príncipe de la Iglesia, en Roma; el Duque Leopoldo en Toscana, toman á pecho la difusion de los principios de la arqueología y de la estética, y al efecto crean Academias y Museos, promueven estudios y patrocinan obras descriptivas que favorecerán la restauracion anhelada, y se distinguió entre los Mecenas de la época el Embajador de España en Roma, Azara, quien hubo de convertir el Palacio de la Legacion en albergue de eruditos, literatos y artistas, viéndose asistido en su empresa generosa por el caballero Mengs mientras el conde Algoritti y Milizia guiaban á los obreros del nuevo edificio con sus suaves advertencias ó sus críticas severas.

Unid estas corrientes al sacudimiento de 1793 y quizá vereis descifrados los principios generadores de la escultura contemporánea. Houdon es el punto culminante de la protesta contra lo establecido, que triunfa cuando los acontecimientos políticos llevan todo el favor é influencia del lado de los innovadores. Con Houdon el nuevo ideal se hace hombre. Es la belleza para él inseparable de la verdad, que no se obtiene sin que el talento obtemperere á las reglas estéticas mas lógicas y justas. Penetran los reformistas con Houdon, en la heredad artística, como dueños y señores, mientras sus maestros caen bajo el anatema que la pasion revolucionaria lanza iracunda sobre ellos. Extraña coincidencia! En este desenlace, los conservadores patrocinan el sensualismo mas trivial y fatigoso; y los corifeos de la Revolucion, dicense ministros de la idealidad mas extremada!

Para la nueva escuela la idea de la belleza es absoluta. Levántase sobre las afirmaciones individuales que son relativas; y como Grecia fué la que logró acercarse mas al prototipo de lo bello, el artista que pretenda elevarse de lo real á lo ideal, debe seguir el camino que recorre el arte griego al interpretar la naturaleza. De estas máximas participan el sueco Sér-

gel y el inglés Flaxman, que en Roma alcanzan renombre. En no poco favorecieron los trabajos del último, á la próspera reforma; el primero es el fundador con Torwaldsen y Fogelberg, de la gran escuela que hoy ilustra al Norte escandinavo. Andan en manos de todos las bellas composiciones con que Flaxman ilustró la «Iliada,» la «Odisea» y la «Divina Comedia» y nada tengo que decir sobre su estilo y merecimientos. Tiene Sergel en el Museo Nacional de Stokolmo una «Vénus» y un «Fauno» que á falta de otras producciones bastarian para inmortalizarle.

Recomendándose uno y otro á nuestra consideracion, no hay modo de negar que con Canóva empieza la dinastía contemporánea, de grandes escultores. Propaga Canóva en teoria, una manera de eclecticismo, término juicioso entre la naturaleza y lo ideal. No es realista ni clásico, y aunque opina que el arte menospreciador del natural está perdido, entiende que el artista debe atenerse al cánon griego, no servilmente, antes modificándolo con cautela, hasta adaptarlo á las actuales conveniencias y necesidades. Bien mirado, Canóva es el continuador de la tradicion clásica mas pura, acomodada con originalidad y talento á nuestros propios afectos. Así por lo ménos lo he sentido estudiando sus obras, entre las que descuellan el «Teseo vencedor del Minotauro» del «Volksgarten» y el «Panteon de la Princesa María Cristina» de la Iglesia de los Agustinos, ambos en Viena. No hay para qué decir que el simulacro mitológico pone en la mente el recuerdo de las mas delicadas producciones helénicas, á pesar de que en él se descubre algo que de rigor pertenece á nuestros tiempos; empero un hecho idéntico se reproduce en el monumento cristiano. Yo no he sabido sustraerme á la impresion que ésta obra hubo de producirme. Ni la localidad, ni los atributos, ni el nombre de la difunta, ni la atmósfera, en fin, que rodea el mausoleo, lograron borrar la idea pagánica que en el ánimo se producía contemplándolo

FRANCISCO M. TUBINO.

(Concluirá.)

LA NUEVA VIDA.

Á CÁRMEN, MI ÚNICA Y QUERIDA HERMANA.

De la pasada vida
aun viene á renovar tenaz memoria
del corazon la herida...
¡Ay, juventud, perdida
entre delirios de funesta gloria!

Con paso no seguro
llegué del mundo á la ignorada senda;
y, roto el débil muro
que vela el goce impuro,
de mi hermoso candor cayó la venda.

Ví, volviéndome ciego;
huyó la paz del alma de improviso;
perdido ya el sosiego,
para mí murió luego
la encantadora luz del paraíso.

Negro el celeste manto,
sin flor ni fruto inmensas heredades,
oía con espanto
de las aves el llanto
y el fragor de terribles tempestades.

Del falso amor vivía;
del placer que el hastío me brindaba,
un día y otro día

buscando la alegría
donde la fuente del dolor hallaba.

Veló en vano mi sueño
el maternal afán, con lisonjera
voz y cándido empeño
recordando el risueño
cuadro de glorias de mi edad primera.

Y en mis párpados rojos
leyó tal vez mi madre un desencanto
que dió á su amor enojos
mientras roció mis ojos
con la bendita lluvia de su llanto.

Lágrimas maternales
bálsamo fueron con que el cielo quiso
poner fin á mis males;
promesas celestiales,
gérmen de nueva luz del paraíso.

En ese llanto fundo
la dulce paz del alma, que hoy concilia
tanto goce fecundo
con que, huyendo del mundo,
vivo en el santo amor de la familia.

Y hoy, si mi madre llora,
es de placer, pues ve mi bienandanza,
ve que en mi pecho mora
un amor que atesora,
con recuerdo del suyo, la esperanza.

Hoy sonríe, pues siente
en mi apacible hogar la voz sencilla
de mi niña inocente,
y refrescan su frente
los besos de su alegre nietecilla.

El cielo azul y hermoso,
los pátrios valles florecidos veo;

del ave en mi reposo
oigo el canto amoroso,
y ante la mar serena me recreo.

Con mi madre sonrío,
y todo es gala ya, cuanto fué luto...
¡Dios bendiga el rocío
que en campo yermo y frío
hizo brotar la flor y el dulce fruto!

Ya mas goces no anhele;
bástame ya la paz que reina en casa;
de fiel esposa el celo,
y este mi amor del cielo
que me inunda de luz y no me abrasa.

Corra tras el abismo
el que compra el placer al miserable
mundanal egoismo...
Dentro está de mi mismo
de mi dicha la fuente inagotable.

Oh! cuán desventurado
aquel que, en cieno el alma sumergida,
la luz no ha recobrado,
ni á gozar ha llegado
las santas glorias de mi nueva vida!

EDUARDO BUSTILLO.

REVISTA GENERAL.

Conciertos en el Liceo de Málaga.—Obras del puerto de Almería.—Suspension de la «Etcétera».—Concurso por la Academia de Ciencias morales y políticas.—Sociedad de Carreiras de caballos en Córdoba.—Compañía para el Teatro de Cervantes.—Última obra de D. Ramon Leon Mainez.—Academia de Ciencias y Literatura del Liceo.—Informe de la Sociedad Económica Gaditana sobre las corridas de toros.—Sobre la aguas de Alhama.—Resultado de la suscripcion en favor del joven quinto Sr. Moreno.

Cada dia están mas concurridas y son mas brillantes las reuniones que se celebran todos los Sábados en el magnífico patio del Liceo. En estos conciertos, organizados con delicado gusto y dirigidos por el maestro D. Eugenio Zambelli, se tocan difíciles y bellísimas piezas de Meyerbeer, Rossini, Suppé, Beriot, Bellini, Gounot, Auber, y otros eminentes compositores, en las cuales son muy aplaudidos los profesores y aficionados que tienen á su cargo la ejecucion, distinguiéndose entre estos los Sres. Martinez, Adames, Borrego, Corzánego, Pino, Carrasco, y los aplicados hermanos Palomares. Algunas piezas son amenizadas por el maestro Ocon, que las acompaña al armonium de la manera que sabe hacerlo el digno director de la Sociedad Filarmónica. Tanto la ilustrada Junta directiva del Liceo, como los notables artistas y jóvenes alumnos de la Escuela de Música que toman parte en estas reuniones, son dignos de aplauso, por las deliciosas horas que proporcionan á los aficionados á la buena música.

*
* *

Los almerienses tienen grandes esperanzas de que pronto se continuen las obras de aquel puerto.

Bien necesita Almería que se emprendan con decision esos trabajos y otros nuevos, tanto en la capital como en su provincia, pues hoy dia no puede ser mas deplorable la situacion de aquel laborioso y abandonado pais, que á pesar de la riqueza que en su seno guarda aun vive en el mas extraño aislamiento.

*
* *

Como todos nuestros compañeros, sentimos mucho la pena impuesta á nuestro estimado colega *Etcétera*, que ha sido condenado á tres meses de suspension, á pesar de la brillante defensa que hizo en Granada, ante el Tribunal de imprenta, nuestro antiguo y querido amigo el ilustrado jurisconsulto D. Melchor Almagro y Diaz.

Segun el prospecto que hemos tenido el gusto de recibir, desde principios del próximo Setiembre se publicará en Málaga un nuevo periódico satirico con el titulo *El Entreacto*, que estará escrito por los conocidos redactores de la *Etcétera* Pedro Ponce, Fernando Fernandez, Juan Vargas, Jesús Jorella y Saens, Doctor Kind y Juan J. Relosillas, con telegramas de las agencias *Filfa* y *Canards*, é ilustrado con dibujos litográficos, grabados, patrones de modas y caricaturas.

* *

Ya se ha publicado el Programa del Concurso que abre la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, á ruego del Sr. marqués de Retortillo, para premiar una Memoria sobre el tema: «Exposicion y determinacion de las reformas y mejoras que convengan introducir en la organizacion y régimen de todos los servicios en los Hospitales, Inclusa, Colegio de la Paz, Casa de Maternidad, Hospicio y Colegio de Desamparados de Madrid.»

El autor de la Memoria que resulte premiada, obtendrá de la Academia una medalla de bronce y un diploma, y del Sr. Retortillo mil quinientas pesetas. La Academia podrá tambien conceder al autor el título de Académico correspondiente, si hallare en la Memoria mérito extraordinario.

El objeto de este Certámen es oportunísimo, y estamos seguros de que muchos de nuestros hombres científicos acudirán al llamamiento atraídos, mas que por los premios que se ofrecen, por el deseo de prestar señalado servicio á la humanidad, desenvolviendo un tema que tanto importa á las infelices criaturas que se amparan en los establecimientos benéficos.

* *

Varios jóvenes cordobeses se proponen crear una Sociedad de Carreras de caballos, y ya han celebrado algunas reuniones

en el Círculo de la Amistad, con el fin de dar forma á tan oportuno pensamiento.

Para redactar las bases de la asociacion, formar los presupuestos del hipódromo y organizar todo lo necesario, ha sido nombrada una comision compuesta de los Sres. D. Wilfredo de la Puente, presidente; D. Joaquin M. Trillo, vice-presidente; marqués de Villaverde y D. Emilio Iznardi, vocales; y secretario, D. Antonio Barroso del Castillo.

Los nombres de estas personas, todas ellas activas y perfectamente relacionadas, nos hace esperar que en muy breve plazo quedará constituida la nueva sociedad cordobesa.

*
* *

El antiguo é inteligente empresario, D. Enrique del Pino, director del Teatro de Cervantes, se encuentra en Madrid terminando la formacion de la compañía dramática que ha de dar comienzo á sus tareas en la primera quincena del mes de Octubre.

Contratadas ya las Sras. Mendoza Tenorio, Guijarro y Morilla, y los Sres. Calvo (D. Rafael y D. Ricardo), Albarrán, Donato Gimenez y Guerra, el Sr. Pino se propone completar una compañía numerosa y escogida, que en la próxima temporada satisfaga cumplidamente á los aficionados, presentando gran variedad en el trabajo y dándonos á conocer las mas notables obras escritas ultimamente y las que con mejor éxito se estrenen durante el invierno en Madrid.

*
* *

Vemos con gusto que los mas ilustrados periódicos siguen ocupándose de la *Vida de Cervantes*, escrita por nuestro buen amigo D. Ramon Leon Mainez, y de la nueva edicion del *Quijote*, hecha recientemente en Cádiz por el editor Sr. Rodriguez, sobre cuyas obras publicamos un artículo en uno de nuestros números anteriores.

El éxito que han obtenido esos excelentes libros debe animar á los editores andaluces y á nuestros literatos, para dar movimiento á nuestras prensas, poniendo al alcance de las mas modestas posiciones obras útiles y baratas.

Segun nuestras noticias, en los primeros dias del mes en-

trante se pondrá á la venta el tercer tomo del *Quijote*, cuyos últimos pliegos se están imprimiendo.

* *

En la última reunion celebrada por la Academia de Ciencias y Literatura del Liceo, dió cuenta el activo vice-presidente de la misma, D. Bernardo del Saz, de la muerte del inolvidable don Eduardo M.^a de Jauregui, que tan dignamente venia dirigiendo los trabajos de la corporacion.

Las sentidas palabras de nuestro estimado amigo produjeron honda impresion en todos los señores académicos, los cuales acordaron dejar sin proveer el cargo de Presidente hasta que á fin de año se verifique la eleccion reglamentaria, rindiendo con esta determinacion un justo tributo á la memoria del que tanto contribuyó con su actividad y su talento á la buena organizacion que hoy tiene la Academia.

En esta sesion fueron admitidos como académicos varios señores muy dignos de ello por sus excelentes condiciones, y se hizo la distribucion de las cantidades que han de componer los premios para el Certámen cuyo programa insertamos en otro lugar de este número, llamando la atencion de nuestros lectores sobre la importancia de los temas elegidos y sobre el magnífico preámbulo que lo encabeza, cuya redaccion es debida á la elegante pluma del Sr. Saz.

* *

La Sociedad Económica Gaditana de Amigos del Pais, nos ha favorecido remitiéndonos el Informe presentado á la misma por su vice-bibliotecario D. José de Rivas y Garcia, sobre la abolicion de las corridas de toros y demas fiestas y espectáculos análogos.

Aprobado este concienzudo trabajo en la sesion celebrada el 14 de Junio por la expresada Sociedad, y entendiendo nosotros que su lectura es tan interesante como provechosa, nos proponemos publicarlo integro en el número próximo, deseosos de que los razonamientos que en el referido Informe se hacen, persuadan á todos de la justicia con que un dia y otro venimos protestando contra esas bárbaras fiestas los que entendemos que solo sirven para que las naciones cultas pongan en duda

el estado de nuestra civilizacion y para viciar la inteligencia y pervertir el gusto de nuestra juventud, que si ha de cumplir la alta mision que nuestro siglo le confia, debe dirigir sus aficiones por mas grato y provechoso camino.

* *

Recientemente se ha producido gran alarma entre los vecinos de Alhama, muchos de los cuales han acudido á la autoridad provincial, denunciando que un propietario de las inmediaciones habia conducido á sus tierras las aguas de aquellos baños termales, para dedicarlas al riego.

Imposible nos parece que haya llegado á cometerse tal abuso, que á ser cierto mereceria la mas acerba censura.

* *

Como no podia menos de suceder, la suscripcion abierta para redimir del servicio militar á un hijo de nuestro querido y desgraciado amigo D. José Moreno Micó, ha dado el mas satisfactorio resultado, sobrando de los ocho mil reales que se necesitaban, una pequeña cantidad, que servirá para que sin tener que hacer ningun desvolso regrese á Málaga el jóven quinto, cuyo regimiento se halla en Galicia.

Reciban nuestros plácemes cuantas personas han contribuido á la buena obra, aclarando el porvenir de un jóven pundonoso y aplicado, cuya carrera toca á su término, y rindiendo justísimo homenaje á la memoria del honrado alcalde malagueño que por cumplir sus deberes tuvo tan horroroso fin.

ANTONIO LUIS CARRION.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

CRÓNICA DE LOS CERVANTISTAS.—Se ha repartido el primer número del año ter-
cero de esta notable revista, que se publica en Cádiz bajo la dirección de nuestro querido
amigo y colaborador D. Ramon Leon Mainez, escritor erudito y consecuente admirador del
inmortal Cervantes.

Esta crónica que hace algunos años fué fundada por el, aunque joven, ya docto literato ga-
ditano, es la única publicación que existe dedicada al Príncipe de los Ingenios, y en ella co-
laboran muchos de los principales escritores españoles. En el cuaderno que tenemos á la vista
se insertan los interesantes trabajos que expresa el siguiente sumario:

Velada literaria en el Gran Teatro de Cádiz el 23 de Abril de 1877, por D. Ramon Leon
Mainez.—En honor de Cervantes, por D. Romualdo Alvarez Espino.—Catálogo de algunas
ediciones de las obras de Miguel de Cervantes, por D. Manuel Cerdá.—Las dos Sombras,
por D. Mariano Sanchez Almonacid.—La Galatea de Cervantes y la Novela pastoril, por D.
Ramon Leon Mainez.—A Miguel de Cervantes Saavedra, por don Pedro Ibañez-Pacheco.—
Algunas notas á El Quijote.—Una obra notable.—Cuatro discursos, por D. Ramon Leon
Mainez.—Juicio critico de una nueva traduccion alemana de El Quijote, por el Dr. Guillermo
Schott, catedrático de la Universidad de Berlin.—Dos proyectos, por D. José Jorge
Daroqui.—Noticias varias.

LA ACADEMIA.—He aqui el sumario del último número de esta excelente publicación,
que dirigen los Sres. Tubino y Rada Delgado, y que cada día se hace mas interesante.

Texto: Advertencias.—Hospital civil de Oliver, en Alcoy.—Lápida insigne de Leon, por
D. Fidel Fita.—Crónica de Cataluña, por D. Juan B. Enseñat.—El palacio de cristal de
Oporto, por D. Benigno Joaquin Martinez.—La Soledad, elegia romántica, por D. Pompeyo
Augusto Ferran.—Impresiones de un testigo de la guerra de Oriente, por D. Saturnino
Gimenez.—Los confines austro-rusos.—Erzerum.—La estatuas de Alfredo el Grande.—Los
kirguisos y los baskiros.—Retirada del general Gurko á los Balkanes.—La nueva Academia
de Bellas Artes en Viena.—Las ambulancias turcas.—Sistova.—Ployesti.—Hechos históri-
cos: Crónica de la guerra de Oriente.—La instruccion primaria en Berlin.—Bibliografía.—
Geografía: Viajes descubrimientos.—Industria y comercio.—Miscelánea.—Calendario de
«La Academia» del 16 al 23 de Agosto.—Santoral y cultos.—Esemérides.—Anuncios.

Grabados: Hospital civil de Oliver, en Alcoy.—Confines militares austro-ruso.—Labriegos
huyendo de las calamidades de la guerra.—La campaña de Asia: Erzerum.—Estatua erigida
á Alfredo el Grande en Wantage.—Paisanos baskiros.—Paisanos kirguisos.—Mujer kirgui-
sa.—Retirada del general Gurko á los Balkanes.—Viena: Nuevo palacio de la Academia im-
perial de Bellas Artes.—Ambulancia turca.—Orillas del Danubio: Sistova.—Ployesti: villa
donde estuvo el cuartel general ruso.

ALMANAQUE TELEGRAFICO.—Contiene innumerables noticias de índole general, y
ademas datos muy importantes referentes al cuerpo que su título indica.

La parte literaria de este almanaque es muy amena, y entre artículos, epigramas y cuen-
tecillos propios de esta clase de publicaciones, se hallan poesías bastante delicadas.

EL ECO.—Continúa publicando muy buenos trabajos esta ilustrada revista, que dirige en
Madrid el Sr. D. Francisco Martinez Aparicio. He aqui el sumario del último número que
hemos tenido el gusto de recibir.

La Agricultura entre los cartagineses, por Nicolas Diaz y Perez.—El primer libro im-
preso en España, por Juan Botella Carbonell.—Fantasia, por Evaristo Escalera.—Un libro
para las madres, por F. de Artacho.—Movimiento bibliográfico, por Nicomedes Durán y
Pereda.—Miscelánea, por X.—Crónica, por Enrique Perez Dindurra.—Poesías: A Tassara
(soneto), por Felix Maria Hidalgo.—Cuerpo y alma, por José Maria Anguita.—El Tributo
de sangre, por R. Soliva.—Advertencias.

Director-propietario
ANTONIO LUIS CARRION.